

TRABAJO

N.º 318

Órgano de la Agrupación y Juventud Socialistas y de las Sociedades Obreras

APARECE SEMANALMENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Número suelto, 5 cts. Fuera: trimestre 1'00 ptas.
Un mes 25 id. Extranjero: id., 1'50 id.
Número atrasado, 10 céntimos

Elche 19 Septiembre 1915

REDACCION Y ADMINISTRACION
Plaza 1.º de Mayo, núm. 9

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Agrupación Nacional de obreros
alpargateros y oficios anexas
de España

COMITÉ CENTRAL

Resolución del 9 Septiembre 1915

Asisten Serrano, Barceló,
García, García Ferrero, To-
rres, Esclapez, Alarcón y Qui-

se aprueba el acta y la co-
rrespondencia remitida a las
secciones.

Abonan cuota: Elche, Fe-
rrerista y Alpargateros, mes
de Septiembre; Castellón, mes
de Cervera del Rio Alhama,

id.; Crevillente, Feminista
de Julio y la extraordi-

na de 10 céntimos acorda-
por las secciones para la
pursión de propaganda de

lo pasado; Esta misma sec-
envia la cotización de los

mes de Agosto y Septiembre,
como el abono resulta de

ntidad inferior a la abona-
en Julio, el Comité acuer-

llamarles la atención, pues-
que el pago a la Unión Ge-

ral se efectúa por trimes-

se despachó la siguiente ce-
rrespondencia: De los Rastri-

ores de Castellón, solici-
do el reingreso en la Fede-

ción, y le es concedido en
cepicio hasta que abonen la

ta del mes de Septiembre,
forme se indica en los esta-

mentos federativos.

Cervera del Rio Alhama,
de cuenta de la excursión

propaganda que han reali-
per Arnedo, Logroño,

y Santo Domingo, por
del Comité.

acuerda comunicar a di-
sección la satisfacción con

visto el Comité la pro-
 labor realizada por

compañeros de Santo Domín-
go y Arnedo.

Y sin más asuntos de que
tratar se levantó la sesión.

Al afirmar el individuo su
voluntad de ser libre, de vivir,
de engrandecerse, da desde ese
momento virtud y vida a las
instituciones y a las ideas. El
individuo humano es la medi-
da de toda cosa, de la patria,
de la familia, de la propiedad,
de la Humanidad, de Dios. De
aquí la lógica de la idea revo-
lucionaria. De aquí el Socia-
lismo.

JUAN JAURES

Rápida

Uno de tantos

Le vi vagar por el mercado. Co-
mo un idiota, parábase de cuando
en cuando ante los puestos abarro-
tados de comestibles; no compraba
nada, pero sus grandes y hundidos
ojos fiscalizaban todas las operacio-
nes de venta, especulaban toda
aquella provisión de carnes y fres-
cas frutas que la multitud iba api-
lando en los pañes. Clavaba su vis-
ta en aquellos manjares como sabo-
reando el placer que produciría al
deverarlos. Adivinaba, mejor dicho,
recordaba la inmensa alegría que
se experimentaría al ver la familia
toda, reunida al rededor de la
mesa...

Y se extasiaba contemplando tan-
ta glotonería, tal vez pensando que
a iguales horas su mujer andaría
con la olla por las puertas de los
cuarteles, sufriendo con vergüenza
las sandeces y necedades de los sol-
dados, en espera de las sobras del
rancho.

Anduvo cuatro pases, y paróse
ante los puestos de bombones y ju-
guetes, en los cuales se agolpaba
la muchedumbre eligiendo los de
predilección para el hijo.

Con melancolía, apartó la vista
de los objetos predestinados y des-
embarazándose del grupo, avanza-
ba a la par que su oprimido cora-
zón exhalaba fuertes suspiros. Su
mirada, más que edío, demostraba
una firme resignación.

El también había elegide los su-
yes, porque también tenía hijos que

les gustaban los bombones y jue-
tes; pero su cara de hambriento,
donde llevaba impresa la marca de
la miseria, daban la sensación de
que tales lujos, no los podían dis-
frutar los suyos; y su corazón de
padre, se sintió herido ante aquel
escarnio que la sociedad arrojaba
a su rostro.

¡Dos lágrimas afluyen a sus ojos!
Algunos recuerdos le atermenta-
ban; tal vez recordara que en otro
tiempo, no mucho, su situación no
era tan siniestra, y la miseria y pri-
vación en que hoy se hallaba en-
vuelto, era una fatalidad que em-
pezó al estallar la guerra.

Era uno de esos obreros que el
aborto europeo, había arrojado por
la boca de los talleres al cerrar sus
puertas. Apenas contaba unos cin-
cuenta años, pero el exceso de tra-
bajo había aniquilado todo su ser
inutilizándole para ganarse la vida.

Desde el primer día de la movili-
zación, se vió en mitad de la calle,
en el arroyo, sin medios para ali-
mentar a sus hijos.

No era esto lo que más le ator-
mentaba, bien se veía en su sem-
blante que más que la miseria, le
anonadaba el sufrimiento y el dol-
or; sus dos hijos en la frontera le
habían lacerado el corazón.

Uno, ya muerto en los primeros
combates dejando muger y dos tier-
nos pequeñuelos con quienes com-
partía el pedazo de pan... y el otro,
los únicos brazos de la casa, el ege-
de la familia, herido en un hospital
de Francia y ya dos meses sin sa-
ber de él!

¡Nom de dieu, esto era demasia-
do! Y ebrio de dolor, movía sus pe-
sadas piernas para andar, pero se
tambaleaba como un borracho al
tropicar en aquella masa humana
que pléfrica de vehementes vo-
luptuosidades se estrujaba en la
puerta del mercado indiferente al
dolor ajeno.

Por fin, dueño de sí, recobrando
su decaído estado, principia a an-
dar instintivamente perdiéndose en
las anchas calles hacia su casa...

Al tropezar con su muger que le
estaba espiondo desde que le dis-
tingió en el fondo de la calle, la
dirigió una significativa mirada.

—¡Nada!—repuso su compañera
de infortunio—hoy era mucha gen-
te la que había esperando el ran-
cho... a la tarde...

Y presa de un profundo abati-
miento, pálido, entró en su casa.

R. TREMIÑO

Orán 1915

Pro-Processados

Suscripción permanente

Suma anterior 9'95.

F. García, 0'15; M. Rodrí-
guez, 0'10; M. S. Orts, 0'15;
S. Ferrández, 0'10; J. García,
0'10; J. Quirant, 0'15; C. Se-
garra, 0'10; J. Serrano, 0'10;
P. Berenguer, 0'10; T. Martínez,
0'10; P. Valero, 0'15; A. Qui-
rant, 0'15; S. Rodríguez, 0'10;
V. Jaén, 0'10; V. Sánchez, 0'15;
C. Ribera, 0'10; J. Vives, 0'15;
D. Esclapez, 0'10; A. Cande-
la, 0'15; B. Alarcón, 0'10; J.
González, 0'10; F. Clement,
0'10; V. Ribera, 0'10.

Total 12'75.

Los correligionarios y simpa-
tizantes que deseen contribuir
con algun donativo «Pro-Proce-
sados», pueden dirigirse al
compañero Juan Quirant, Teso-
rero de la Agrupación.

El ideal comunista alumbr
con una nueva llama nuestras
inteligencias; pero este ideal no
es más que una reminiscencia;
sale de las mismas entrañas
de la realidad: es el reflejo del
mundo económico.

G. PLEKANOFF

Notas de la Región

Algemesi

Conque ¿qué sucede en Algemesi?
dice que se dirán, los que conozcan
las virtudes de los vecinos de este
pueblo, el sabiendo corresponsal de
ese periodiquín que se publica en
Sueca; pues simplemente, no con-
ciendo los vicios de que adolecen los
conservadores Cierve-Mauristas, los
que bayan leído los comentarios de
que habla el articulista, pueden ha-
cerse esta pregunta, por que los de-
más, la tienen contestada, en él, mu-
cho y grave. Y sigue diciendo el fa-
moso articulista: aquella vida tran-
quila y sosegada que pudieramos
llamar patriarcal acaecida durante
todo el año 1914.

¿Quien le ha dicho a V. eso, in-
cognito vergonzante corresponsal?

Eso hubieran querido los Sres. Cier-
vo-mauristas, haber tenido una vida
tranquila y patriarcal; pero V. olvi-
da que desde que han ocupado estos
el poder, no he cejado un solo mo-
mento en combatirles con fundados y
sobrados motivos desde las colum-
nas de la prensa, esta mi trinchera?

Lo que ha sucedido es, que confia-
dos los señores concejales que no
son de su comunión política, creyén-
doles a ustedes buenos, les han de-
jado hacer, aprobandoles todas sus
proposiciones y, cuando les ha pare-
cido, han querido girar una especie
de visita de inspección y se han en-
contrado a las primeras de cambio,
con una serie de chanchullos que
ustedes intentaban pasar como si
fuera plata de buena ley.

Si, sabiendo articulista; la verdad
que brille, luz, mucha luz, aunque sea
sin taquígrafos pero si estas han de
salir de sus labios no convencerá a
nadie, porque lo que V. entiende por
luz y verdad, sólo es oscuridad y en-
gaño y por que no sabemos quien es-
ta, tras el seudónimo «El corresponsal»
(aunque no nos es del todo des-
conocido).

En el segundo golpe que da el va-
nidoso periodista, considera; que el
incendiar pajares, talar y quemar ár-
boles, pintar cruces en las puertas de
casas habitadas por personas de al-
guna significación política incluso
en las puertas de casa del cura que,
ya sabemos esto lo que significa, cree
que es una especie de sentencia de
muerte por lo que se pasea por los
umbrales señalados, la negra y fati-
dica figura de ésta con su guadaña
esperando solo la ocasión de cumplir
la misión que se le ha encomendado
es decir de echar el guante al san-
tenciado, el sembrar insultos a gre-
nel, que gracias no se a qué, no ha
habido una ristra de víctimas pro-
ducto de estos, el dejar al abandonar
el poder los CARCAS que estos y no
otros son los autores de lo que me re-
fiero, un déficit que se eleva a «mu-
chas decenas de miles de duros» por
lo que no sabiendo dar razón de co-
mo y de que manera se ha evapora-
do ese dinero, se han construido una
porción de expedientes y entre estos
se halla el del arqueo que al verifi-
carse faltaron 14000 y pico de pe-
setas y todos juntos representan una
nada despreciable cantidad, que su-
xiliaria en gran parte el desvalijado
tesoro municipal.

Todos estos hechos y algunos más
que omito, considera al articulista ro-
pito, de «leves faltas y muy perdo-
nables»; claro, que esto lo dicen y
hacen así, con el fin de hacer méri-

TRABAJO

La desgracia del lunes

Otra persona electrocutada

El abandono de las autoridades

El lunes por la mañana cayó en la calle llamada de la Barre- ra un hilo de los que conducen el fluido eléctrico, quedando tendido en medio del arroyo.

Se pasó aviso de lo que ocurría, pero nadie acudió a hacer la recomposición correspondiente.

Durante el día, el tal hilo dio lugar a diversas peripecias. Un caballo, que se dice es de la propiedad de D. Luis Cruz, pasó, al parecer enganchado en un carruaje, y debió sufrir alguna sacudida por la corriente que el hilo conducía, por cuanto se encabritó y partió espantado.

Una mujer llamada Marieta, cogió el hilo, seguramente por un sitio donde tenía capa protectora, y lo apartó a un lado. Se dice que unos niños jugaron por alrededor del hilo, al que arribaban el pie tocándole con la alpargata, lo que daba lugar, según expresión de los pequeños, a sentir cosquillas. A las cuatro o cinco de la tarde un perro que cruzaba la calle tocó el hilo en cuestión y se quedó pegado a él dando al- lidos. Una mujer que vio esto quiso salvar al animal y al intentar ponerlo en práctica, murió electrocutada, así como el perro.

No es la primera vez que esto ocurre en Elche, ni será tampoco la última, porque carecemos aquí de unas autoridades gubernativas celosas del cumplimiento de sus deberes. Desde luego que si ese hilo conductor de fluido eléctrico se hubiera desprendido en otra calle más aristocrática que la de la Barre- ra, donde solo viven pobres, o a la puerta de una casa de juego, en términos que impidiera la libre entrada y salida en ella amenazando desbaratar la par- tida, siquiera fuera por unas ho- ras, se habrían dado órdenes terminantes y enérgicas para que inmediatamente quedara he- cha la recomposición; pero tratándose de modestas familias cuya vida y tranquilidad interesa tan poco a los que tienen el deber de velar por nuestro pue- blo, no era cosa de apresurarse en cumplir con una obligación que era a la vez elemental y sa- grada.

Pero no es solamente la falta de actividad apuntada, todo el mal que existe. Ha ocurrido aho- ra la desgracia que lamentamos, como ocurrieron antes las que precedieron y ocurrirán en lo venidero las que indefectible- mente sobrevendrán, porque la

instalación del alumbrado eléctrico no está hecha con arreglo a las prescripciones del Reglame- nto a que debe sujetarse. Aquí pueden más las convenien- cias de las empresas y las in- fluencias personales de unos hombres, que los intereses ge- nerales de la población, incluyen- do en ellos la propia vida de los ciudadanos.

Los hilos-conductores del flu- do eléctrico no están todos bi- provistos de la capa protectora que la ley previene. Muchos re- cecen de ella en bastantes tro- zos, y las palomillas que se atan a los hilos en las paredes no penetran en éstas en la pro- fundidad que se requiere, dan lugar con ello a que, en caso de lluvia sobre todo, se despro- dan las palomillas, caigan los hilos, que no siempre están bi- protegidos por la red, y ocurren desgracias.

Se ha dicho que si hay que tiene más o menos resistencia para soportar las corrientes eléc- tricas, y eso es cierto, aunque el argumento no tiene fuerza porque ¿es que para andar por la calle tenemos previamente que someternos a las pruebas de ver quien tiene esta o aque- lla resistencia, o quien está en tales o cuales condiciones de salud? ¿No pueden transitar por la población los enfermos, los niños, quienes quiera que se- [Estaría gracioso!

Lo sucedido da derecho a familia de la interfecta al eje- cio de una acción civil que se baría condenando a la Em- p[re] al pago de una indemniza- ción según tiene confirmado el Tribunal Supremo, entre otras, su sentencia de 21 Diciem- bre de 1910; pero aunque esa acción civil, que en este caso se ejercerá porque se trata de una familia sin agarraderos, llevara a cabo, a nosotros nos satisface, ya que la vida de una persona no se paga nada.

Queremos que el alcalde, como representante del Poder local, y el Gobernador, como legado del Gobierno en la provin- cia, tomen cartas en el asunto y mirando más por este pobre pueblo, obliguen a las compañías suministradoras del alumbrado eléctrico a hacer las reparaciones en la forma que previene, libres de todo pago para el vecindario.

Creemos que nada se ha hecho en este sentido, porque para que se nos arrebató a los socios de nuestra representación Municipal privándonos de emitir nuestra voz en casos como el presente; pero como nosotros no dejaremos de testar contra los infractores de las leyes que tan mal uso se hallan investidos.

tos ante los expedientes para que en las próximas elecciones coadyu- ven para alcanzar el triunfo que pre- sagian, por eso son «faltas leves y muy perdonables» atrocidad y des- senfreno tanto.

Pero señor alcalde, ¿será posible que V. suscriba esas palabras puestas en letras de molde por ese perio- dista de nuevo cuño? si así fuera, no solamente los vecinos de Algemesí, si no los Españoles todos por estar todo en igual forma, deberíamos abandonar este país y marcharnos a cualquier frente de batalla, y que una bala o un casco de granada, nos quite la vida porque es preferible este, a vivir respirando este ambiente tan viciado y putrefacto.

Porque si esto marcha así ¿qué es la justicia? ¿Quién la hace? ¿Quién pesa la falta? ¿Quién pesa y aplica el castigo? ¿Si estos hechos a pesar de su gravedad son faltas leves y per- donables, de que magnitud será me- nester hacer el delito para que merezca castigo? Pero esta conducta ob- servada en estos relatados hechos, contrasta con la que observa en otros casos, como por ejemplo, un conce- jal que cumple con su deber de fis- calizar lo que relacionado con el car- go está, el señor alcalde en plena se- sión le impone 25 pesetas de multa. ¿Dónde se ha visto esto? ¿Qué viene a ser esto? ¿Es alguna ley que se ha establecido para los Ciervo-mauris- tas solos? ¿En qué manos se halla la balanza de la justicia?

No en balde estos días, llamó la atención de los vecinos, una sombra que por lo harapienta, enjuta y ex- traña forma de presentarse, arrinco- nándose hacia los puntos menos vi- sitados y ocultos como avergonzada de su indumentaria y como si trata- ra de curarse algunas heridas que al parecer manifestaba tener.

Alguien orillando el respeto que infundía sin saber por qué aquella visión, acereóse resuelto y suponen- do que tuviera oído y voz para con- testar, preguntóle: Dime sombra, ¿Quién eres tú que duermes bañada en tu propia sangre? ¿Qué manos hendieron el puñal en vuestro pecho? Respondiendo con agonizante voz apenas perceptible: Me llamo la jus- ticia. ¿Quién fué tu verdugo? El Juez mi representante, entiéndase por Juez en este caso, a nuestro Ciervo-mau- rista alcalde porque trata de perdo- nar a los que tantísimos compromi- sos han acarreado, a más de la ruina financiera de esta localidad y haber sido la muerte de toda prosperidad. Pero obra ya en poder de un dipu- tado de la Nación, una de las memo- rias impresas y todos cuantos datos se han podido recopilar, para ver si esta legislatura tenemos más suerte que en la anterior por haber hecho tarde y puede dirigir al ministro que corresponda, la pregunta pertinente para averiguar en que estado se en- cuentran esos expedientes y que es lo que se piensa hacer de ellos y aca- so dé lugar a una interpelación.

EL CORRESPONSAL

Bañeras

A pasar de haber denunciado con insistencia el escandaloso juego de monte desde las columnas del perio- dico, se sigue aun peor sin hallar medios para cortar de raíz abuso tan infame.

No soy partidario de aplicar res- ponsabilidad alguna a tal o cual due- ño de establecimiento ni tampoco a los que se dejan arrastrar por vicio que tanto mancha la honradez del ciudadano trabajador, pero la firme- za de los partidarios en asegurar el juego y la pasividad de las autorida- des en consentirlo, no parece otra cosa sino que reciben alguna propina a cambio de callarse.

Luego se quejan porque muchos figuran en descubierto al pago del repartimiento general y arbitrios ex- traordinarios teniendo que apelar a malos procedimientos que muy bien podría evitarse si estas autoridades fueran mas expertas en preocuparse por mejorar el estado del vecindario, pero dista mucho de lo que hacen a lo que debían hacer porque para ellos el mérito está en escalar los es- caños del municipio en condiciones o sin ellas, para desde allí adquirir negocios, empleos o casas que ayu- den a vivir mas cómodos y el que padezca hambre o enferma por falta de higiene que revienta o que emi- gre al extranjero.

Se que la autoridad mas competen- te para acabar con el indicado abu- so es la judicial pero como a esta unen ciertos lazos de amistad con algunos dueños de casinos, de ahí que nuestros ataques han de ir siem- pre mas directos a la administrativa pero si entre una y otra desatienden las denuncias del amigo Correa lue- go de la Agrupación socialista y aho- ra el que suscribe, entonces haremos campaña mas activa y diremos de estas autoridades que o no tienen sentido común o son encubridores de un crimen prohibido legislativamente.

V. B.

OBREROS:

Leed El Socialista

Tribuna Obrera

Explotación infame

A nuestro conocimiento ha llega- do el siguiente hecho que repudia- mos por infamante y cruel. Una ni- ña de unos diez a doce años, nos de- nuncia que en la fábrica donde tra- baja haciendo reborde, al efectuar una de las entregas de trabajo, el patrono, so pretexto de que la labor no estaba a su gusto, entregó a la inocente niña cinco céntimos me- nos en docena del precio a que las venía cobrando. Este hecho se re- pite a diario y siempre que encuen- tra ocasión el patrono, en la denun- cianta o en otras chicas de su edad.

En el reborde se emplean hoy un extraordinario número de obre-

ras, la mayor parte o son de edad avanzada, o lo son de la edad que antes se señala. Este da ocasión al patrono para poder extrujar a las obreras como le viene en gana. Pe- ro como entre los fabricantes de al- pargatas de Elche, los hay con unas tragaderas que envidiaría el Buitre mayor del mundo, de aquí que se da el estupendo caso de que a mas de pagar insignificantes cantidades por hacer una docena de reborde, al extremo de que la inmensa ma- yoría de las compañeras que se em- plean en esta labor, no vienen a ganar más de SETENTA Y CINCO céntimos de peseta despues de una jornada de 16 ó 18 horas de trabajo, encontremos todavía patronos tan bien intencionados que los 75 cénti- mos quieren reducirlos a 60 ó 65.

Conocíamos los procedimientos que se traen los patronos de nues- tro pueblo, sobre todo en las faenas encomendadas a la mujer. Mas nos dió por poner en duda que ejercieran un tal grado de explotación en las compañeras que se dedican al re- borde, que casi todas ellas como he- mos dicho, o son niñas de corta edad o son ancianas, circunstancias las dos más que suficientes para guardar consideración y respeto a esos seres humanos.

Y como esto por los datos que se nos facilitan no ocurre, nos da mar- gen para salir en defensa de estas pobres criaturas dignas de mejor suerte. Para ello si nos es preciso haremos campaña desde estas co- lumnas; recurriremos a las autori- dades, comenzando por el Sr. alcal- de que dicho sea de paso no nos merezca confianza ya que en todo el tiempo que ocupa el cargo no reu- nió ni una sola vez la Junta de Re- formas Sociales, terminando por el Sr. Ministro de la Gobernación. Lo haremos todo antes que dejar pasar en silencio la explotación de que son víctimas las que mañana han de ser madres.

Informaremos al Instituto de Re- formas Sociales sobre edad, jorna- da de trabajo y salario que obtie- nen.

Recojeremos los datos que sean necesarios y publicaremos una me- moria para que el elemento obrero español y la gobernación del Esta- do, se enteren de como se explota en la ciudad de las palmas a las menores de edad.

¡Sr. alcalde! ¿Puede indicarnos S. S. los motivos que le obligan a no reunir a la Junta local de Refor- mas Sociales? Esperamos contesta- ción para proceder en consecuencia.

No dispongas de tu dinero mientras no esté en tu poder.

BANCO DE CARTAGENA CAJA DE AHORROS

Madrid, Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, Cádiz, Melilla, Lorca, La Unión, Aguilas, Ori- huela, Mazarrón, Cieza, Ca- ravaca, Hellín, Elche, Ye- cla y Alcoy.

Pesetas	
Saldo anterior	7.237.337'12
Imposiciones durante la semana.	47.270'12
Suma	7.284.607'38
Reintegros	129.980'85
Saldo	7.154.676'48

Madrid 13 Marzo de 1915

TRABAJO

¿Parecerá cuento?

Pronto romperá el silencio con que desde hace mucho tiempo se ha encerrado la prematuramente vieja y macilenta «Libertad». Lo romperá si cuando lleguen las elecciones no le dan el número de ediles con que sueñan su inspirador y un insignificante número de bobalicones que creen no hay mas genios para dirigir la nave política local, que dos gallos desplumados que se yerguen únicamente en la tertulia del cafetín cuando es cerca de media noche y el público escasea...

Entonces lo dirá todo. Se destapará la vieja, y volcará el contenido de sus cestas.

Bueno sería.

A esta Celestina llegaron hombres ingenuos contándole la anomalía que se observaba en la localidad de su residencia cuando el pan y los demás artículos de primera necesidad subían de precio escandalosamente, sin que nadie mas que los obreros, en un mitin, llamaran la atención de las autoridades para que se aprestaran a corregir el mal.

Con documento impreso le mostraron lo inaudito del caso, pues mientras en el pueblo alcanzaban las subsistencias, y especialmente el pan, un precio excesivo, en todos los pueblos de la región, y en su capital mismo notaban una desproporción considerable.

La diferencia era enorme. Mientras en el pueblo se vendía el pan a 0'50 kilo, en la expresada capital lo expendían a 0'32 según rezaba el documento que entregaron a nuestra vieja «Libertad» para que saliera de su asombro y lo pudiera exhibir allí donde decía tenía necesidad de hacerlo.

Las grandes anomalías suelen producir en los seres sacudidas de indignación, y la decrepita señora protestó del hecho al parecer indignada, y prometió lanzarlo a los cuatro vientos, para que propios y extraños conocieran los abusos de conocidos acaparadores, agiotistas y autoridades que en contubernio vergonzoso expoliaban sin compasión a los humildes moradores de un pueblo que solo placemes merece por su laboriosidad y honradez.

Pero... ¡Ay! No pensó en aquel momento que al igual que el gallo de Sócrates, la pobre Señora tenía algo en la garganta que no le permitía abrir el pico.

¿Ocurrirá lo mismo después?
Esperemos.

Para Ulises

Estamos convencidos hasta la saciedad, que Ulises es un magistral fanático.

La cuestión a discutir entre los católicos y nosotros, es, ni más ni menos, la de que ellos afirman que la fé católica está de alza y nosotros que va de baja.

Para demostrar nuestro error, citábamos el decaimiento de la procesión del Viernes Santo; la poca gente que acude a felas el jueves de la misma semana; lo muda que es hoy

la Noche Buena; lo desiertas que se hallan las iglesias en la Misa del Gallo.

¿Aben Vds. lo que contesta Ulises, con una frescura que asemeja?

Que los socialistas no vemos con los ojos de la realidad.

¿Hasta que punto raya el fanatismo!

¿Que en esta polémica nos vamos por los cerros de Ubeda?

¿Tiene mucha gracia ese Ulises!

No contesta

Preguntábamos a Ulises que si en el Salvador hubieron ocho bodas y se pagaron sus ocho correspondientes misas a veintidos reales, ¿cuantas se celebraron? Y el buen Ulises se calla como un muerto.

¿Eso si que se le ama pasear por los cerros de Ubeda, señor católico!

¿Que nosotros no hemos hablado antes de ahora del desquiciamiento, de la Panchá del Circulo Católico?

¿Quién lo ha dicho?

¿Ulises? ¿Qué modo de estropear el octavo mandamiento!

Es necesario que V. confiese ese pecadillo porque sino le verá las barbas a Perico Botero.

Afirma Ulises de una manera rotunda que el día menos pensado se oirá el estrepitoso ruido del derrumbamiento del Circulo Obrero Illicitano,

Clare, no tarda ni dos días.

¿Ya quisiera Ulises vivir tanto como nuestro centro!

¿Siempre el fanatismo!

Bomba final

¡«Frecuentes y muy concurridos los actos de Comunión»!

¡Claro! Dande a los chiquillos juguetes, panecillo y chocolate por barba; así cualquiera hace parroquia.

Cantares de Crevillente

—¿Que porqué subió el alcohol?

¿No lo sabes? ¡Ya eres belol!

—¿Pero porqué dices eso?

—Por el galillo del Polo

Pajarite tu que vuelas por esos mundos de Dios die si mel alcalde traga una a una e des en des

Dije que el agua vendría. Ya lo he dicho, dicho está pero mi palabra es falsa, que nunca se cumplirá.

La Mmanca fué luehadora y luego se dió al patrono y hoy se encuentra esta muchacha en un terrible abandono.

Entré en la calle del crimen y dije al Sr. Fiscal: ¿por la calle el Andaluz siendo un hombre criminal?

PACO

Aun sigue todo igual

Sr. alcalde, se le denuncia a usted que los tahoneros están dando el pan falta de peso y salió el repeso el día 9 de los corrientes por el pueblo y según se dice no se recojió ningún pan y sin embargo los tahoneros están vendiendo los kilos de pan de setecientos cincuenta gramos en vez de los mil que le corresponden al kilo; se le denuncia a usted que en la plaza de Abastos tiene el contratista piedras del rio Vinalapó y las entrega a la mayoría de los vendedores de hortalizas para la venta pública y aun sigue entregándolas el arrendatario del arbitrio de pesas y medidas, a los vendedores, estando prohibido por la ley, y salió tambien el teniente de alcalde D. Cayetano Martínez el mismo día nueve por la mañana a revisar las piedras y pesas de la plaza, de Abastos pero dichas piedras no se recojieron ni se castigó y siguen pesando con ellas; se le denuncia tambien que en dicha plaza tienen algunos vendedores piedras y pesos falsos y solo se le recogió por el teniente alcalde D. Cayetano, a un vendedor unas piedras, y yo pregunto: ¿Se le impuso la multa correspondiente a a ese señor pesador? Si no estoy mal informado, no. Tambien se dijo por la Plaza que el mismo teniente alcalde le hizo retirar el peso al vendedor de hortalizas José Villalobos por tener dicho peso en malas condiciones por lo cual yo pregunto: ¿se le impuso tambien a este señor la multa que le corresponde? tambien se dice por el pueblo que no, porque se

dice que este es muy amigo de uno de su familia; tambien se dice que en la Pescadería se está vendiendo la libra de pescado de cuatrocientos gramos en vez de los quinientos que le corresponden a la libra; ¿se han castigado a los delincuentes? se dice que tampoco; tambien se asegura que los carniceros están dando el kilo de carne de setecientos veinte gramos en vez de mil que le corresponden y yo vuelvo a preguntar: ¿Se les castiga a los que de tal modo abusan? Tambien se dice que no; Tambien se le denunció a V. que en los establecimientos de comestibles se está rebando tambien y que V. debiera ordenar que se repesaran todos aquellos artículos de primera necesidad que ya tengan pesados, por lo que vuelvo a preguntarle al señor alcalde: ¿Ha dado órdenes a sus subordinados que salen con el repeso, que repesen lo antes mencionado? creo que todavia no se han dado porque según se dice todavia no se han repesado.

Pues bien señor alcalde, todo este que hoy le denuncio en este semanario por noticias que corren por el pueblo ya se lo he denunciado en diferentes números de este por ser el único periódico local que defiende los intereses de este pueblo honrado y que V. a todo esto se ha hecho el sordo y el ciego aunque a mi y al pueblo no nos puede extrañar que V. como alcalde haya seguido la conducta que hasta la fecha ha seguido desde que se posesionó de la alcaldía de este pueblo honrado por el motivo que la mayoría de los vecinos de esta ciudad ya están enterados que ustedes fueron los que al día siguiente tomar V. posesión de la alcaldía estando yo encargado del repeso, nombrado por el M. I. Ayuntamiento, me se presentó en dicho repeso serían las ocho y media de la mañana un guardia municipal, hoy ordenanza de V., diciéndome estas palabras: «por orden del señor alcalde, que me entre-

gúe las llaves del repeso» y yo en aquel momento se las entregué, cosa que no debí de haber cumplido en la forma que lo hice, pero yo siempre fiel en cumplir las órdenes de mis superiores las entregué más a todo yo no dejé de cumplir la obligación que tenia conferida por el Ayuntamiento de estar al frente del repeso todos los días y al mismo tiempo recorría toda la plaza y pescadería, el cual en tres casos me pasó que cogí a un pesador de pescado con las piedras falsas y las tres veces resultó que dichas piedras eran del arrendador del arbitrio de pesas y medidas y entregadas por el mismo guardia de la plaza que en aquel entonces estaba encargado de entregarles a todo pesador las piedras y pesos tanto de la plaza como tambien de la pescadería y yo como resultaba que el pesador no culpable, no podía denunciarle y si pasé la denuncia de lo ocurrido pero el caso fue que a los pocos días de ocurrirme esto se me encerraron las piedras del repeso no teniéndolas casi nunca a mi disposición como debía de tenerlas pero aun en los momentos en que las piedras estaban a mi disposición, cuando venia alguien a repesar alguna cosa en vez de repesarla yo que era el fiel del repeso se adelantaba el mencionado guardia y lo repesaba y al mes siguiente el mencionado guardia pasó a ser su ordenanza y entonces vino otra pareja de guardias por cierto que hasta ignoraba sus nombres pues no me interesaba saberlos, y entonces fué cuando el Luis Blasco en compañía de uno de ellos principiaron a recoger piedras de algunos puestos por el solo delito de no estar contrastadas cosa esta que ya se lo denuncié en el número de este semanario del domingo próximo pasado; y a poco tiempo fué cuando se me encerraron del todo las piedras del repeso para que no las tuviera yo en mi poder, lo cual para poder acreditarlo en su día si fuera preciso el que me se habian encerrado las piedras del repeso no se por orden de quien, llamé a dos concejales para que lo presenciaran como me se habian encerrado las piedras; lo cual el día seis de Enero del año 1914 se me presentaron dos vecinos de esta para que les repesara la pesada de atún fresco que llevaban y por no tener a mi disposición las piedras mencionadas tuve que efectuarlo al primero que se presentó, en la casilla del concejal D. José Alemañ Hernández y al segundo lo efectué en el peso y piedras de la casilla de D. José Botella Rosado; lo cual de este hecho le pasé a S. S. la denuncia por oficio al día siguiente, lo cual le preguntó yo a S. S.: ¿Se le impuso la multa al pesador por dar de menos los gramos que le faltaron a cada cual? Creo que no.

Pues bien, entonces fué que al día siguiente de pasarme y dicha denuncia fué cuando al presentarme en el repeso me encontré con que las piedras ya las tenía a mi disposición; pero yo conociendo, o mejor dicho, comprendiendo que si seguía la misma conducta que habia seguido en el año anterior de 1913 podía haber fracasado en todas las cuestiones del repeso, no me determiné ya a cumplir como hasta esa fecha cumplí, como tal obligación tenia como hombre honrado; ya ve S. S. como ni a mi ni al pueblo nos puede extrañar nada de lo que Vds. puedan hacer en este pueblo honrado. ¿Está es la moralidad que Vds. pregonan en esa hoja tan cacareada que publicaron hace ya cerca de veintios meses? No lo veo por ningún sitio, Sr. alcalde.

CAÑIZARES

Convocatoria

Juventud Socialista Obrera

Se os convoca a Junta General ordinaria para hoy domingo 19 del actual, a las 2 horas y media de su tarde y en el domicilio social, con el fin de dar cumplimiento a nuestro vigente Reglamento.

¡Compañeros, no falseis!

EL COMITE

¡Abajo la guerra!

NOTICIAS

El Congreso del Partido

La Agrupación Socialista, reunida en asamblea general en el domingo último, acordó enviar representación directa al X Congreso Socialista Nacional que ha de celebrarse en Madrid en los días 24 y siguientes del próximo Octubre, designando al efecto a los compañeros J. Vives, Francisco García Alberola y Francisco Quirant, cuyos gastos costean, respecto del primero, la Agrupación y en cuanto a los dos restantes, los propios nombrados.

Ultima hora

Telegramas oficiales

Última hora pasado número, confusa; público reclama claridad. Solamente entienden habitantes «Isla Salvador»

El Domingo

Mujer muerta por desprendimiento cable eléctrico.

Red malas condiciones, hilos sin camisa, público arriesga pellejo.

Ingeniero falta comprarse lentes de ¡Eh! ¡Cristal de roca!

El Piso

Calles llenas hoyos. Alcalde nié gase taparlos pedralla por querer pantar faves. Espérase cosecha.

Pio

Director «Nueva Illice» castra artículos, por referirse administración local, añade párrafos que .. ni en cola.

Liberalismo dens pa fora.

Flecha

Salido Aleoy, traje invierno 2; conducido carreta bueyes, llegará Carrasqueta, pesa del bou.

Entrará Eliche cerca Navidad. Si aprieta Irio, toñina segura.

Irios

Tipografía de José Agulló Sánchez

ANUNCIOS

Publicaciones de actualidad

La guerra romántica y la guerra brutal

por A. Bermejo de la Rica

Tres pesetas

La dama de la Cruz Roja en la guerra

por Antonio Heredero

Tres pesetas

El fin del imperio alemán

por Angel Medina

1.50 pesetas

De venta: José Agulló, Canalejas, 5

¡Ojo! comprar barato

Sin engaño de ninguna clase. Existencias en Depósito DOS MIL cortes de trajes novedad en lanas y estambres, y MIL cortes pntlón para caballeros a elegir a cualquier precio.

VENTAS AL CONTADO

Juan Antonio Leguey

Canalejas, 16, Sastrería.

Servicio de Encargos de
Crevillente, Elche, Alicante

Y VICE-VERSA

Salvador Tomás (a) Colchonero

COMBINACION CON LOS ORDINARIOS DE MADRID

BARCELONA Y VALENCIA

CREVILLENTE.—Mayor, 1

ALICANTE.—Plaza de Isabel II número, 10

ELCHE.—Juan Quirant Mateu San Juan. 4

RENDERO "EL RECREO,"

DE

Manuel López

(Manolito)

Calle Reina Victoria, (Puente Nuevo)

En domingos y días festivos, Callos y caracoles, habas y patatas hervidas.

"LA PAJARITA"

Casa de Comidas

DE

Ramón Brotóns

Plaza de Menéndez Pelayo, núm. 2

(FRENTE A LA POSADA DEL ZURDO)

SERVICIO ESMERADO + PRONTITUD Y ECONOMIA

Plato de cocido.	25 cts.
de sopa	10
de arroz con conejo	30
de estofado de ternera.	35
de guisado de almóndigas	40
de habichuelas	20
Un par de huevos a plato	40
Uno	20
Un par chuletas asadas o fritas	30
Una.	15

ORDINARIO
de Elche á Alicante
Y VICEVERSA

Ramón Martínez Torres

Se reciben encargos los que se servirán sin demora y con exactitud.

CASTELA 44.—ELCHE

Teléfono 98

Método sencillo y práctico de contabilidad por partida doble

por el compañero Francisco Arenas administrador de EL SOCIALISTA

Contiene esta obra, además de la contabilidad mercantil en toda su extensión con formularios y modelos al alcance de todos, un tratado especial de contabilidad administrativa aplicada a las necesidades de las organizaciones obreras, y un apéndice con reglas prácticas sencillas para la resolución de cálculos mercantiles.

Precio, 2.50 pts. ejemplar

LOS PEDIDOS A

Pedro Valero Clement
CORRESPONSAL DE PERIÓDICOS

Consultorio Médico Quirúrgico

A CARGO DE

D. Francisco de A. Roger Verges

Ex-Interno del Hospital de Niños de Barcelona, Ex-Inspector Municipal de Sanidad, Ex-Ayudante del Dr. FARGAS en la Clínica de Enfermedades de la mujer, Profesor para la carrera de comadrona

Especialista en enfermedades de la infancia, en Partos y Enfermedades de la mujer

Consultas de 3 a 5 tarde, Consultas económicas de 8 a 10 mañana

TORRIJOS, 7, 1.º ALICANTE

Consulta para los forasteros de 11 a 1 de la tarde

Recomendamos a nuestros lectores y amigos que, en igualdad de circunstancias, y siempre que sea posible, procuren utilizar los servicios y consumir en los establecimientos que se anuncian en este periódico.

TRABAJO

Organo de la Agrupación y Juventud Socialistas y de las Sociedades Obreras.—ELCHE